

El Gran Amor de la Señora Freckles

Sasha Cosme



Capítulo 1

El Gran Amor de la Señora Freckles

Conocí a la señora Freckles en el velorio de su esposo. Unos ojos tristes y llorosos podría jurar de cierta manera se alegraron al verme llegar. No quiero ser pretencioso en lo que digo; pero así fue. Para mí por el contrario fue una sensación un tanto extraña. Aparte de que por razones obvias no pensaba que Freckles estaba siendo sensata, ni discreta; mi corazón para aquel entonces pertenecía total y únicamente al amor de otra mujer.

Pasaron alrededor de tres meses antes de nuevamente volver a ver a la señora Freckles. Ahora era yo el que estaba pasando por una situación difícil en aquel momento. La mujer de mi vida se me perdía por ratos, me abandonaba y luego llegaba y me trataba, aunque con un poco de sentimiento de culpa; como si nada hubiera pasado. A veces había días que la pasaba conmigo todo el día, como en los viejos tiempos; pero pronto le entraba sus deseos de aventura y volvía y se largaba. No siento vergüenza al confesar que no había llantos, ni ruegos que le detuvieran su partida; porque mi amor por esa mujer era más grande de lo que yo mismo podía entender. En algo andaba entretenida y yo por más que trataba de ocupar todo su tiempo para que no se aburriera, no conseguía que se quedara en su totalidad.

Yo no soy tonto; sabía que Freckles tenía un inmenso interés en mí desde que me conoció y aunque rechacé sus atenciones por algún tiempo, la soledad y el inmenso dolor que me abarcaban me hicieron amar con gran parte de mí ser a aquella mujer también. Hoy día sin nada de vergüenza confieso que vivo entre dos amores. Mi primer amor siempre pertenecerá hacia esa mujer que muchas veces no comprendo y mi segundo amor será eternamente para Freckles, que se desvive en darme todo su cariño y atención sin yo habérselo nunca pedido y mucho menos rogado. Esa mujer que me comprende, me ama, sin yo a lo mejor merecerlo, pues amo a otra mujer también. Hoy por fin se lo dije; pues no me salían palabras para confesárselo. Solo la llame como tanto me pedía que la llamara; Abuela.

Escrito por;

Sasha Cosme